



Durante el segundo semestre se han registrado al menos 14 casos:
Violento turbazo en Ñuñoa da cuenta de fenómeno que no cede en la RM y provoca alto nivel de temor

Delinquentes amenazaron con pistolas, cuchillos y golpearon a habitantes de domicilio durante la madrugada de ayer. Para expertos en seguridad es clave georreferenciar y caracterizar hogares y victimarios para enfrentar este tipo de delito.

OLIVER RODRÍGUEZ

Un violento despertar tuvo una familia de Ñuñoa la madrugada de ayer, cuando a eso de las 04:00 horas, un grupo de delinquentes ingresó a su casa forzando puertas, amenazándolos con pistolas y cuchillos, e incluso

agrediendo a algunos de ellos, para luego llevarse del lugar diversas especies como dispositivos electrónicos y un vehículo que estaba en el estacionamiento. Se trata de un nuevo caso de los denominados turbazos a domicilios, los que han experimentado un aumento en su frecuencia, al

menos en la capital. Según distintos reportes policiales, entre julio y noviembre, al menos 14 casos de este tipo de ilícitos, incluyendo el de ayer, se han registrado en diferentes comunas de la capital, como Peñalolén, Pedro Aguirre Cerda, Cerrillos, Maipú, La Florida, San Bernardo, Independencia, entre otras. En algunos de ellos, las víctimas han sido personas de la tercera edad que se encontraban solas en el hogar.

■ **Más de la mitad de los consultados teme ser víctima de hechos similares**

El último índice Paz Ciudadana midió por primera vez la percepción respecto de este ilícito, dando cuenta de altos niveles de temor.

Al respecto, un 52,8% de los consultados dijo tener bastante o mucho temor de ser víctima de un robo al interior de la vivienda. En tanto, un 37,3% señala que es bastante o muy probable que se produzca uno de estos ilícitos.

Sobre esta proliferación delictual, la exjefa de la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior Pía Greene sostiene que esto tuvo un inicio durante el estallido, enfocado en el comercio, pero que ahora ha mutado, "dado que es muy efectivo".

En esta línea, señala que "al ser tantos, no se reconocen las personas que participaron, usan el medio de la intimidación y el shock de las personas, ya que entran a un lugar, las intimidan y no son ca-

paces de actuar, independientemente de que tengan alguna forma de reaccionar, ya sea una alarma, un arma o lo que sea, no tienen forma de reaccionar porque están en shock frente a esto, entonces, sacan todo lo que pueden, rápido y se van, y es poco trazable".

Coincide con lo anterior el investigador de Libertad y Desarrollo Francisco Alcorta, quien apunta que "es un delito muy violento que causa gran conmoción en la población por su *modus operandi*. Si bien habíamos sido testigos de estos delitos en contextos comerciales, como farmacias o tiendas, su traslado a la esfera de un hogar genera un impacto mayor, particularmente si las víctimas son adultos mayores".

Desde el punto de vista del combate estatal, Greene señala que "esto es más complejo, porque como es un fenómeno más o menos nuevo, desde hace dos años aproximadamente, no tenemos claro cuáles son las motivaciones o el *modus operandi*, entonces hay que estudiar eso: en qué casas a ocurrido esto, cuáles eran



Con armas y portando guantes azules, los delinquentes forzaron las puertas y luego amenazaron y agredieron a los habitantes del hogar.

las características de estas, georreferenciar y ver también las características de los victimarios, las edades, los horarios, porque este tipo de delitos no lo teníamos considerado dentro del hogar. Y claro, hay más gente que tiene más miedo a que esto ocurra porque hay más casos".

Alcorta, por su parte, plantea que este tipo de ilícitos se debe enfrentar a través de una "estrategia multifactorial que aborde la persecución penal de las bandas, junto con una reacción temprana ante la ocurrencia del hecho. En ese sentido, los vecinos y las comunidades de potenciales víctimas cobran una mayor relevancia para prevenir y alertar a las autoridades".

Junto con esto —añade—, es necesaria "inversión en tecnologías como botones de pánico o alarmas comunitarias ayudan a

que se dé un aviso oportuno ante la ocurrencia, facilitando la persecución de estos delinquentes. Asimismo, las municipalidades pueden identificar a aquellos vecinos que podrían ser víctimas de este tipo de ilícitos y apoyarlos con esta tecnología de manera temprana".

Respecto de las medidas que se pueden implementar en el hogar, Greene recomienda las de prevención situacional: "Entre entrar a una casa que tiene perro y a una que no tiene perro, siempre se preferirá la que no tiene perro, porque puede alertar, morder. Entre entrar a una casa que tiene cámara o a otra que no tiene cámara, se optará por la que no tiene, y lo mismo respecto de rejas, puntas, luminarias, alarmas... siempre van a buscar las condiciones más vulnerables para poder acceder".

“ Al ser tantos, no se reconocen las personas que participaron, usan el medio de la intimidación y el shock de las personas, ya que entran a un lugar, las intimidan y estas no son capaces de actuar”.

PÍA GREENE
 EXJEFA DE LA DIVISIÓN DE SEGURIDAD PÚBLICA DE INTERIOR

“ Inversión en tecnologías como botones de pánico o alarmas comunitarias ayudan a que se dé un aviso oportuno (...), facilitando la persecución de estos delinquentes”.

FRANCISCO ALCORTA
 INVESTIGADOR DE LIBERTAD Y DESARROLLO